

# La pandemia como oportunidad política. Visibilidad mediática y movilización de los jornaleros migrantes en España

*Andrés Pedreño*  
Universidad de Murcia  
andrespe@um.es

*Miguel Ángel Sánchez*  
Universidad de Murcia  
miguelangel.sanchez7@um.es

*Carlos de Castro*  
Universidad Autónoma de Madrid  
c.decastro@uam.es

*Resumen. El miedo al desabastecimiento alimentario durante la pandemia de covid-19 reforzó la visibilidad del sector agrícola como una de las actividades esenciales para los Estados europeos. La situación de la mano de obra agrícola en Europa, en su mayoría compuesta por trabajadores migrantes procedentes de países del sur global, se convirtió en objeto de debate político, mediático y académico. Las investigaciones publicadas en este contexto nos muestran que la crisis sanitaria reforzó todavía más la precariedad de las condiciones de trabajo y vida de los jornaleros extranjeros. Sin embargo, hasta el momento, no se ha prestado la misma atención a cómo los trabajadores migrantes de la agricultura aprovecharon políticamente la centralidad pública que les otorgó la crisis de la covid-19. Tomando como caso de estudio cuatro regiones agroexportadoras de España, este trabajo analiza el ciclo de protestas y movilizaciones jornaleras entre junio y diciembre de 2020. Lo que demostramos en este artículo*

*es cómo los trabajadores y sus organizaciones de apoyo consiguieron transformar la fuerte visibilidad pública durante la pandemia (compuesta de imágenes positivas y negativas de los jornaleros migrantes) en una ventana de oportunidad política para reclamar derechos y protestar por la situación de precariedad estructural en el sector.*

Palabras clave: *jornaleros migrantes; covid-19; movilización política*

THE PANDEMIC AS A POLITICAL OPPORTUNITY. MEDIA VISIBILITY AND THE MOBILIZATION OF MIGRANT LABORERS IN SPAIN

*Abstract. The fear of food shortages during the COVID-19 pandemic reinforced the image of the agricultural sector as an essential activity of European countries. The situation faced by the agricultural labor force in Europe (which mainly consists of migrant workers from countries in the Global South) became the subject of much political, media and academic debate. Research published in this context shows that the pandemic further exacerbated the precarious working and living conditions of these migrant day laborers. However, so far, the same attention has not been paid to how migrant agricultural workers took political advantage of the public attention afforded them by the COVID-19 crisis. As a case study we have taken four Spanish agro-exporting regions and in this paper we analyze the cycle of protests and mobilizations conducted by day laborers between June and December 2020. We demonstrate how workers and their support organizations were able to transform the strong public visibility they enjoyed during the pandemic (with both positive and negative images of migrant day laborers) into a political window of opportunity to claim rights and to protest against the structural precariousness of their sector.*

Palabras clave: *migrant day laborers; COVID-19; political protests*

## 1. Introducción

A pesar del impacto que ha tenido la pandemia de covid-19 en España, la producción agroalimentaria es de las pocas actividades económicas que ha conseguido crecer en un contexto de desaceleración generalizada. En 2020, el valor de la producción de frutas y hortalizas en España superó los 15 millones de euros, un 7% más que en 2019 y un 13% más si se tiene en cuenta la media de los últimos cinco años (2015-2019) (Eurostat, 2020). Con estas cifras, España se consolidó como el primer exportador de productos hortofrutícolas de la UE27 en 2020, seguido de Italia y Francia, y uno de los tres primeros exportadores mundiales, por detrás de China y EE. UU. (MAPA, 2021). Además, a nivel laboral, el sector agrícola registró en 2020 una menor destrucción de empleo que otros sectores y mantuvo las cifras de contratación de años anteriores (Montoriol-Garriga, 2020; Severio, 2020).

Desde la década de los ochenta, en España se han desarrollado numerosos enclaves de agricultura intensiva de orientación exportadora que se han integrado en el sistema global agroalimentario, los cuales han requerido una presencia cada vez mayor de mano de obra asalariada en detrimento del trabajo de tipo familiar (Etxezarreta, 1994). Estas necesidades de fuerza de trabajo asalariada se han cubierto con trabajadores inmigrantes de procedencia extranjera (De Castro *et al.*, 2017).

Según algunas estimaciones recientes a partir de la EU Labor Force Survey (Natale *et al.*, 2019), España es, junto con Italia y Dinamarca, el país de la UE donde la proporción de trabajadores migrantes en el sector agrícola es más alta (un 25% sobre el total), 9 puntos superior a la que registran el resto de sectores. Asimismo, es el líder, por detrás de Polonia, en número de autorizaciones para realizar trabajo de temporada en el sector agrícola (13.800 en 2018) (Kalan-taryan *et al.*, 2020).

Este trabajo se sitúa en la primera y segunda fase de la pandemia en España (marzo-noviembre de 2020) y se pregunta de qué manera los trabajadores agrícolas y sus organizaciones aprovecharon políticamente la centralidad pública otorgada por la crisis sanitaria para reivindicar la mejora de sus condiciones de trabajo y de vida. Si bien son muchos los trabajos que han analizado la antinomia entre ser esencial y vivir en la precariedad laboral y vital en Europa (Palumbo y Corrado, 2020; Pedreño, 2020; Fasani, y Mazza, 2020; Augère-Granier, 2021, entre otros), la capacidad de los migrantes para transformar la pandemia en una oportunidad política ha sido menos atendida.

Lo que argumentamos es que en España los jornaleros extranjeros consiguieron convertir la centralidad que les otorgó la pandemia en una ventana de oportu-

tunidad (McAdam, 1985) para reclamar derechos. En primer lugar, mostramos cómo los medios de comunicación van poniendo en el centro del debate público la situación de los jornaleros ofreciendo una visibilidad tanto positiva como negativa. En segundo lugar, indagamos en el modo en el que sindicatos y otras asociaciones utilizan esta notable visibilidad pública para desarrollar dinámicas de denuncia y conflicto para reclamar una mejora de las condiciones materiales de vida. Para ello, utilizamos como casos de estudio la Región de Murcia, Almería, Lleida y Huelva, cuatro de los principales enclaves agroexportadores nacionales (FEPEX, 2021), pero que, sin embargo, presentan características y problemáticas diferentes en lo que respecta a la situación de los trabajadores agrícolas migrantes.

## 2. La fuerza de trabajo migrante en el sector agrícola español

El número de trabajadores extranjeros en la agricultura española ha aumentado progresivamente en las últimas décadas. Según los datos de población ocupada, entre 2011 y 2017 los asalariados extranjeros pasaron del 20 al 25% (Natale *et al.*, 2019). Datos más actualizados, basados en afiliaciones al Sistema Especial Agrario de la Seguridad Social, revelan una concentración de trabajadores migrantes en la agricultura aún mayor, llegando al 31,4% en 2020<sup>1</sup>. En términos de nacionalidad, los datos nos muestran un aumento del peso estadístico de los trabajadores africanos en los últimos años: un 18% del total de trabajadores del sector agrícola procede de África, principalmente de Marruecos (11,7%) y de países del África Occidental (6,3%), entre los que destaca Senegal. Por su parte, los trabajadores llegados de otros países europeos representan un 10,3%, siendo Rumanía el principal país emisor de asalariados agrícolas, con un 8,1%. Ecuador sigue siendo, aunque menos que en años anteriores, el país de origen más importante de Latinoamérica, con un 1,5% (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2020).

La devaluación de los costes salariales ha sido una estrategia de competitividad del sector agrario exportador. Este ajuste se ha logrado gracias al estatuto vulnerable de ciudadanía de los trabajadores migrantes del sur global y a la formación de un «ejército de reserva» segmentado étnicamente que ha permitido contener los salarios y cronificar unas relaciones laborales precarias (Pedreño, 2020: 4).

---

<sup>1</sup> Datos de afiliación media mensual al Sistema Especial Agrario en mayo de 2020 (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2020).

Los cuatro territorios seleccionados para el trabajo de campo, Región de Murcia, Almería, Huelva y Lleida, están entre los diez principales territorios exportadores de frutas y hortalizas de España en términos de número de operaciones y valor de la producción (Cámara de Comercio, 2020). Sin embargo, presentan algunas diferencias en cuanto al tipo de dificultades que experimentan los trabajadores migrantes.

Si bien la Región de Murcia y Almería son los dos territorios con mayor necesidad de trabajadores temporeros, el carácter contraestacional de las temporadas agrícolas en estas zonas, con producciones casi todo el año, genera una demanda de mano de obra más estable. Todo lo contrario de lo que ocurre en Huelva y Lleida, con cultivos más estacionales y que necesitan emplear a un número alto de trabajadores en períodos cortos de tiempo, sobre todo durante la recolección (Solé *et al.*, 2013: 17; Díaz, 2009).

En el caso de Murcia, este carácter más estable ha hecho que los conflictos laborales se hayan dirimido a través de sindicatos de clase de carácter nacional (Avallone y Ramírez-Melgarejo, 2016), los cuales, sin embargo, han ido perdiendo peso en la negociación colectiva, especialmente tras la reforma laboral de 2012. El caso de Almería es similar al de Murcia, aunque presenta una mayor tasa de segregación residencial. Situación que ha derivado en la presencia de asociaciones y ONG que, más allá del conflicto laboral, denuncian la exclusión residencial y la informalidad del alojamiento que sufren muchos trabajadores del campo<sup>2</sup> (Checa Olmos y Arjona, 2007).

En el caso de Huelva y Lleida los migrantes tienen más obstáculos para participar en las organizaciones sindicales debido a la dificultad para acceder a un contrato de trabajo de al menos seis meses (requisito para participar en las elecciones sindicales), lo que se traduce en su falta de representación de sus demandas (Güell y Garcés-Mascareñas, 2020: 42). Sin embargo, en el caso de Huelva, destaca la presencia del Colectivo de Trabajadores Africanos y la asociación Jornaleras en Lucha.

### 3. Metodología

Para explicar los procesos de visibilización negativa y positiva de los migrantes durante la pandemia se ha seguido una estrategia cualitativa basada en el análisis documental de noticias de prensa procedentes de cinco diarios de alcance nacional y que tienen corrientes ideológicas diversas: *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *El Español* y *El diario.es*. También se han revisado noticias de prensa de algunos

<sup>2</sup> Según el Sindicato SAT, en Almería viven en torno a 7.000 personas en asentamientos informales ([https://www.eldiario.es/andalucia/confinamiento-plastico-almeria-llevamos-jabon\\_1\\_1211813.html](https://www.eldiario.es/andalucia/confinamiento-plastico-almeria-llevamos-jabon_1_1211813.html)).

diarios regionales, para subrayar ciertas tendencias narrativas presentes en los periódicos nacionales. La diversidad ideológica de los medios seleccionados para la muestra creemos que es un contrapeso adecuado para aproximarse de manera rigurosa al tratamiento informativo de los trabajadores agrícolas durante la pandemia (Ramos-Arroyo y Díaz-Campo, 2021).

En cuanto al análisis teórico de las noticias de prensa seguimos la perspectiva de los marcos o del *framing* (Goffman, 2006) para analizar la forma en la que se presenta un texto periodístico, «permitiendo resaltar la forma particular en que los tópicos o estereotipos son presentados a la audiencia» (Fernández Ramos y Antón Crespo, 2018: 319). Como señala Entman (1991), con el objetivo de defender las ideas que proclaman, los medios de comunicación utilizan marcos. Gracias a ellos se descubren los atributos de las noticias, que son construidos «desde las palabras clave, metáforas, símbolos e imágenes visuales enfatizadas en la narrativa de una noticia» (Ramos-Arroyo y Díaz-Campo, 2021: 211). Así, las noticias toman forma como construcciones sociales (Muriel *et al.*, 2009: 118-119).

En segundo lugar, leemos la pandemia como un suceso histórico (Zald, 1999), que proporcionó el marco interpretativo idóneo para reactivar demandas laborales y políticas de los trabajadores agrícolas. En este sentido, sostenemos que su notable visibilidad mediática y social durante la pandemia, junto con otros factores previos al estallido de esta, funcionó como una estructura de oportunidad política (McAdam, 1985), que permitió a los trabajadores articular movilizaciones y reclamar derechos a través del conflicto laboral y las manifestaciones públicas.

Para el estudio de las demandas y movilizaciones de los trabajadores se han analizado documentos oficiales emitidos por los principales actores (sindicatos, ONG, asociaciones de migrantes, artículos de prensa). También se ha recurrido a diferentes fuentes estadísticas públicas.

#### **4. Visibilidad negativa de los jornaleros migrantes en los medios de comunicación**

El inicio de la campaña de cosecha en verano en las principales zonas de la agricultura intensiva en España coincide con un aumento significativo de los contagios. La incidencia de covid-19 pasa en España de 9,4 casos por 100.000 habitantes el 15 de junio de 2020 a 29,4 casos el 15 julio, 253,7 casos el 15 de septiembre, hasta alcanzar los 470,3 casos el 16 de noviembre de 2020, momento en el que los contagios comienzan a descender dándose por finalizada lo que se conocerá

como la «segunda ola» (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2020). Debido al aumento de los contagios, la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica del Ministerio de Sanidad comienza a realizar informes detallados que revelan que el ámbito laboral es, después del social (reuniones familiares, celebraciones, etc.), el principal espacio de contagio<sup>3</sup>, y se especifica que «los brotes relacionados con trabajadores del sector hortofrutícola en situaciones de vulnerabilidad social son los más frecuentes, con al menos 27 brotes identificados y más de 410 casos»<sup>4</sup>.

Estos brotes de contagio entre trabajadores serán ampliamente reportados en la prensa, destacándose la vulnerabilidad de los trabajadores agrícolas contra la covid-19 tanto en los espacios de trabajo (fincas, almacenes, vehículos de traslado) como fuera de ellos (viviendas sobreocupadas, asentamientos informales, pabellones públicos deficientes). Sin embargo, como sostenemos en este trabajo, esta tendencia discursiva crítica de los medios de comunicación, y que han analizado investigaciones previas (Pedreño, 2020; Güell y Garcés-Mascreñas, 2020), convivió, especialmente tras el rebrote de los contagios en verano, con una tendencia discursiva diferente, la cual presentaba a determinados colectivos de migrantes de diferentes nacionalidades como una amenaza para la salud y para el orden público. La convivencia de estas dos corrientes discursivas o «encuadres noticiosos» (Muñiz y Igartua, 2004) refleja una polarización en el tratamiento de la información relacionada con la inmigración que ya han habían detectado y analizado trabajos anteriores (Ximbó, 2010).

El encuadre noticioso que representa a los trabajadores migrantes como una amenaza durante la pandemia aparece a nivel nacional en periódicos como *El Mundo*, *ABC* o *El Español* y se estructura a través de dos mecanismos. Por un lado, con una selección y presentación de la información resaltando aspectos relacionados con el incivismo, la ilegalidad, la irresponsabilidad o la pobreza de los migrantes. Por otro lado, priorizando los discursos de las empresas agroalimentarias y de las instituciones públicas en detrimento de la voz de los trabajadores y sus organizaciones. El encuadre noticioso que describe al trabajador agrícola desde una visibilidad negativa se puede dividir en dos partes: explicación culturalista del contagio y espacios étnicamente sospechosos. El análisis de las noticias se centra en el caso de la Región de Murcia, Huelva, Almería y Lleida.

---

3 Motivado por la suavización del confinamiento domiciliario en abril, el ámbito social concentra el 32% de los brotes registrados en julio de 2020. Los brotes relacionados con el trabajo alcanzan el 27% (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2020).

4 Informe sobre la situación de la covid-19 en España. Actualización n.º 169. <[https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Actualizacion\\_169\\_COVID-19.pdf](https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Actualizacion_169_COVID-19.pdf)> (este es el primer informe que detallaba la naturaleza de los contagios en el ámbito laboral).

## 4.1 Explicaciones culturalistas del contagio

Durante junio de 2020 la Región de Murcia registró uno de los peores brotes de contagios de toda la pandemia que se propagó por varios municipios de manera rápida y descontrolada. Durante semanas la prensa local se refirió a él como «el brote boliviano» o el brote «importado de Bolivia»<sup>5</sup>, puesto que supuestamente tenía su origen en cuatro pasajeros que se contagiaron durante un vuelo precedente de Bolivia. Además de este señalamiento a un colectivo concreto —la población boliviana—, los titulares no dejaron de mencionar que la propagación del brote por el municipio agrícola de Totana (Murcia) se debió a un «incumplimiento de la cuarentena» de una trabajadora agrícola migrante. No era la primera vez. Durante el mes de mayo *El Español* publicó un reportaje cuyo título llevaba a su cénit la combinación de culpabilización individual y estigmatización de un colectivo no nacional: «Isabel, la jornalera que ha bloqueado Totana: fue a trabajar con síntomas para pagar la carrera de su hijo»<sup>6</sup>.

En Lleida, ante el aumento de los contagios durante el mes de julio de 2020, el presidente de ASAJA, una de las principales organizaciones agrarias de la zona, indicaba que «las infecciones se dan en la vida social» de los trabajadores y que los jornaleros africanos «que dan tumbos por España son un problema social que tiene que solucionar el Gobierno» y del que «no se puede culpar al sector agroalimentario»<sup>7</sup>. Esta visión, reproducida por otras organizaciones agrarias en Lleida, muestra a los trabajadores itinerantes, especialmente africanos, como una suerte de transeúntes: «Las personas que están durmiendo en las calles no son temporeros. Son supervivientes que no tienen la situación regularizada, la mayoría son manteros que vienen de Barcelona»<sup>8</sup>.

Este discurso *individual-culturalista*, movilizado por algunos medios de comunicación, representantes políticos y empresariales, despolitiza el contagio y la enfermedad. Así, los brotes de covid-19 no se explicarían por la precariedad estructural de las condiciones de vida y trabajo de los jornaleros migrantes. Más al contrario, la razón residiría en el propio trabajador en tanto extranjero procedente de países no comunitarios del sur global, al que se le atribuyen unas características culturales incompatibles con un comportamiento social y sanitario cívico.

5 «El brote del vuelo de Bolivia no dejó de crecer porque se incumplió la cuarentena». *La Verdad*, 16 de julio de 2020.

6 «Isabel, la jornalera que ha bloqueado Totana: fue a trabajar con síntomas para pagar la carrera de su hijo». *El Español*, 27 de mayo de 2020.

7 «Los alojamientos de temporeros extranjeros, un riesgo añadido de coronavirus». *El Heraldo de Aragón*, 25 de julio de 2020.

8 <<https://elpais.com/sociedad/2020-07-14/un-agricultor-en-lleida-que-no-venga-mas-gente-ya-no-hay-mas-trabajo.html>>

Se da así un proceso de construcción del otro como amenaza, donde la inmigración del sur global se identifica como la alteridad radical (Santamaría, 2002), es decir, como la presencia culturalmente más extraña y, por tanto, más alejada de la norma. No obstante, este proceso no afecta a todos los migrantes extracomunitarios por igual, sino que se fija y cobra legitimidad en aquellos que ocupan las posiciones más desvalorizadas del espacio simbólico, jurídico y laboral en cada contexto. En este sentido, la pandemia de covid-19 permite observar más claramente los procesos de construcción del migrante como *otro* y como *amenaza* y de qué manera se relacionan las dinámicas de alteridad cultural, desigualdad social y subordinación política que permiten la generalización de discursos de criminalización y señalamiento a determinados grupos sociales (Jaramillo *et al.*, 2020; Pedreño, 2005; Balibar y Wallerstein, 1991).

## 4.2 Espacios de migrantes como espacios ingobernables

Ha habido una amplia cobertura mediática sobre las indignas condiciones de las viviendas de los temporeros tanto en centros urbanos como en asentamientos chabolistas. No obstante, muchos reportajes utilizan un encuadre que pone el foco, principalmente, en el riesgo que tiene para el resto de la población. Por ejemplo, en la noticia del diario *El Mundo* «El Ejército, al rescate en Lepe para neutralizar el riesgo de contagio de Covid-19 entre temporeros sin techo»<sup>9</sup>, se presentan los asentamientos en la zona de Lepe (Huelva) como un espacio incontrolable, casi una zona de guerra, donde los contagios se multiplican. Un enfoque que se repite en la cobertura de los brotes de contagios en Lleida: «El descontrol con los temporeros en Lérida provoca el primer confinamiento masivo tras el estado de alarma»<sup>10</sup>.

Pero no solo los espacios *de* migrantes percibidos como de riesgo sanitario fueron los alojamientos. En la Región de Murcia, a pesar de que todos los lugares de ocio concentraron una significativa proporción de los casos<sup>11</sup>, fueron los locales de ocio que frecuentaban los extranjeros los que recibieron una atención preferente<sup>12</sup>.

Como puede apreciarse, los discursos sobre los lugares *de* migrantes jornaleros como espacios de riesgo suponen un paso más en la lógica miserabilista y culturalista de la propagación del virus, es decir, en la despolitización de las

9 <<https://www.elmundo.es/espana/2020/07/25/5f1be118fdddffbb4b8b45cc.html>>

10 <<https://www.elmundo.es/cataluna/2020/07/04/5f003ec3fc6c8389378b46c9.htm>>1

11 «Cierran 4 locales y reducen el aforo de las discotecas de Murcia por un brote». *La Verdad*, 17 de julio de 2020.

12 «El brote de coronavirus de Totana suma 30 nuevos casos y alcanza los 85 positivos en total». *La Verdad*, 24 de julio de 2020.

causas del contagio. Estos discursos implican, nuevamente, un desplazamiento de la responsabilidad empresarial-pública hacia la cultural-individual y, asimismo, repercuten en la producción de ilegitimidad social de los migrantes (Sayad, 2008), a los que se presenta como sujetos de riesgo fuera de los espacios controlados del trabajo. A los trabajadores africanos que viven en los asentamientos en Lleida, Almería o Huelva, estos reportajes los muestran desde el prisma de la marginación, la exclusión, el aislamiento, la irregularidad y la miseria, en un ejercicio de «inferiorización» (Pedreño y Riquelme, 2006) que, más que resaltar su posición vulnerable en la estructura social, resalta su carácter potencialmente alterador, peligroso e ingobernable. Por otro lado, a los trabajadores latinoamericanos, asentados de forma estable en los municipios urbanos de la Región de Murcia dado el carácter más permanente de la mano de obra en este territorio, se les presenta a través de una serie de estereotipos culturales que refuerzan su imagen de incivismo y de peligro, no solo para la propagación del virus, sino para la convivencia en común.

Como se ha mostrado, la visibilidad negativa que refleja una parte de los medios de comunicación sobre los trabajadores migrantes agrícolas durante la pandemia de covid-19 gira en torno a un proceso complejo de construcción social del jornalero agrícola como amenaza social, sanitaria e, incluso, económica (pues no contar con mano de obra suficiente suponía un problema para sacar adelante las producciones). No obstante, estas visiones no han sido mayoritarias, por el contrario, han convivido con otra serie de noticias y reportajes que, al calor de la pandemia y la transformación de los jornaleros en trabajadores esenciales, mostraron la vulnerabilidad del trabajo agrícola. En el siguiente apartado mostramos cómo los trabajadores y sus organizaciones convirtieron ambos encuadres noticiosos, positivos y negativos en una oportunidad política para movilizar y reclamar derechos.

## **5. La denuncia de los medios de comunicación durante la pandemia: visibilidad positiva**

La movilización de los jornaleros migrantes durante 2020 en España no tiene precedentes en los últimos años. Un análisis atento de este nuevo ciclo de protestas durante la pandemia muestra que los jornaleros no persiguen tanto una respuesta simbólica, en términos de contranarrativa contra la estigmatización de los discursos de la amenaza y el riesgo, sino que se movilizan en torno a cuestiones materiales concretas: alojamiento digno, derechos laborales y regularización. En este sentido, consideramos que la pandemia funciona como un momento históri-

co (Zald, 1999) que permite convertir los encuadres noticiosos positivos y negativos que otorgan centralidad pública a la cuestión jornalera en una oportunidad política para reclamar derechos.

Nunca se han publicado tantos reportajes e investigaciones periodísticas sobre las degradadas condiciones laborales del campo español como durante la pandemia. El marco que denominamos de visibilidad o encuadre positivo gira en torno a tres elementos principales: abusos laborales, precariedad del alojamiento y vulnerabilidad de los trabajadores ante el virus. La mayoría de estos reportajes, que a nivel nacional publican sobre todo *El País* y *Eldiario.es*, cuentan con la voz de los propios trabajadores o de sus asociaciones de apoyo. Descripciones que se acompañan, especialmente cuando se informa de los asentamientos informales de Huelva, Almería y Lleida, de narraciones descarnadas sobre las chabolas y el día a día de los temporeros, salpicadas con fotografías.

Los primeros artículos, tras la declaración de la agricultura como actividad esencial, exponen la contradicción entre ser esenciales para una sociedad y vivir en los márgenes de esta<sup>13</sup>. Tras el aumento de los contagios durante el verano las noticias se centran, particularmente, en la imposibilidad de los trabajadores para cumplir con las medidas higiénicas y de distancia social en los alojamientos informales; el miedo a revelar síntomas o contagios ante el riesgo de expulsión o pérdida del trabajo; la insuficiencia de las medidas aprobadas por las empresas y las instituciones públicas, y las dificultades de rastreo y seguimiento de los contagios al encontrarse muchos de los trabajadores en situación administrativa irregular, es decir, fuera del sistema sanitario y laboral<sup>14</sup>. Durante este período, las noticias sobre la Región de Murcia visibilizan otros temas, dado que la presencia de asentamientos informales es más reducida y existe una mano de obra más asentada y diversa, tales como las dificultades de los trabajadores para cumplir las medidas de distanciamiento social en viviendas hacinadas situadas en centros urbanos, la insuficiencia de los salarios agrícolas para los hogares o las reacciones racistas contra vecinos migrantes a los que se les percibe como portadores del virus<sup>15</sup>. El

13 En ese sentido podemos destacar: «Jornaleros de la pandemia» (<[https://elpais.com/elpais/2020/07/08/eps/1594218155\\_607566.html](https://elpais.com/elpais/2020/07/08/eps/1594218155_607566.html)>) o «Estado de alarma en el campo: ¿precariedad, explotación o esclavitud?» (<[https://www.eldiario.es/murcia/murcia-y-aparte/alarma-campo-precariedad-explotacion-esclavitud\\_132\\_6045037.html](https://www.eldiario.es/murcia/murcia-y-aparte/alarma-campo-precariedad-explotacion-esclavitud_132_6045037.html)>), entre muchos otros.

14 En este apartado, podemos destacar: «La explotación de los migrantes, origen del rebrote de Lleida» (<<https://www.publico.es/sociedad/explotacion-migrantes-origen-rebrote-lleida.html>>) y «La irregularidad en la contratación de temporeros mediante intermediarios dificultan el control de la COVID-19» (<[https://www.eldiario.es/sociedad/irregularidades-contratacion-temporeros-mediante-intermediarios-dificultan-control-covid-19\\_1\\_6161655.html](https://www.eldiario.es/sociedad/irregularidades-contratacion-temporeros-mediante-intermediarios-dificultan-control-covid-19_1_6161655.html)>).

15 Aquí destacamos: «Migración y coronavirus en un barrio obrero: Están divididos entre comer o confinarse» (<[https://www.eldiario.es/murcia/sociedad/migracion-coronavirus-carmen-dividen-comer-confinarse\\_1\\_6208942.html](https://www.eldiario.es/murcia/sociedad/migracion-coronavirus-carmen-dividen-comer-confinarse_1_6208942.html)>) y «El campo no se pone mascarilla» (<<https://elpais.com/economia/2020-04-24/el-campo-no-se-pone-la-mascarilla.html>>).

último período, como se verá más adelante, se centra en la cobertura realizada a las diferentes acciones colectivas de los trabajadores.

Los numerosos artículos que se publicaron contribuyeron a crear un contexto que empatizaba con la situación de los trabajadores agrícolas extranjeros y que era potencialmente favorable a la recepción y materialización de demandas laborales. Solo las movilizaciones de los trabajadores extranjeros contribuyeron a convertir ese escenario en demandas concretas.

## 6. Movilizaciones, protestas y conflicto laboral de los jornaleros durante la pandemia

La crisis de la covid-19 situó como nunca antes la cuestión jornalera en el centro del debate público. Un debate público en el que, como hemos visto, convivieron diferentes encuadres noticiosos. En este sentido, la crisis sanitaria funcionó como una ventana de oportunidad política (McAdam, 1985) para la acción colectiva de los jornaleros migrantes. Las protestas fueron diversas en cada contexto regional, dependiendo de los problemas y dificultades de los trabajadores agrícolas en cada zona, así como del perfil sociolaboral de la mano de obra, los recursos de movilización disponibles y las alianzas que establecieron con otros actores y organizaciones.

La protesta jornalera en Huelva se desarrolla vinculada a los campos de producción de fresa. Encontramos varios actores implicados que reflejan la diversidad de situaciones de explotación. Por un lado, el Colectivo de Trabajadores Africanos, que agrupa a inmigrantes extracomunitarios, muchos de ellos sin la estancia regularizada en España (los denominados «sin papeles»), quienes trabajan eventualmente y habitan en poblados de infraviviendas o chabolas alrededor de los campos. El colectivo tiene su origen en 2011, cuando 27 trabajadores permanecieron encerrados en el campo de fútbol de Lepe, tras el incendio provocado de su poblado (conocido como *la Urba*, el cual llevaba levantado más de dos décadas), reivindicando alojamientos dignos y seguros<sup>16</sup>. Casi una década después, cuando el Gobierno español decretó el estado de emergencia por la pandemia, la situación de los poblados de chabolas continuaba prácticamente igual, lo cual reactivó la protesta para denunciar la imposibilidad de cumplir con los requisitos sanitarios mínimos por la ausencia de agua potable y alojamientos en condiciones habitables<sup>17</sup>.

16 <<http://revista.lamardeonuba.es/colectivo-de-trabajadores-africanos-los-jornaleros-sin-hogar-de-huelva-se-organizan-mientras-mantienen-un-encierro-de-protesta-en-lepe>>

17 <<https://www.publico.es/sociedad/lepe-22-dias-calle-temporeros-afectados-incendios-lepe-siguen-recibir-solucion.html>>

Por otro lado, también a propósito de la pandemia, la organización *Jornaleras en Lucha*<sup>18</sup> —surgida en 2018 a raíz de la denuncia de abusos sexuales de diez temporeras marroquíes—<sup>19</sup> intensificó su acción colectiva mediante la denuncia pública y las medidas de apoyo para hacer llegar alimentos, ropa de abrigo, mantas y utensilios de primera necesidad a las personas que viven en los asentamientos<sup>20</sup>.

A nivel de toda Andalucía, las grandes centrales sindicales (Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores) convocaron protestas centradas en la negociación colectiva para conseguir el reconocimiento de la subida del salario mínimo interprofesional (SMI)<sup>21</sup> en los convenios agrícolas. En Almería, además de las denuncias por motivos muy similares a las de Huelva (condiciones de vida en los poblados chabolistas, demanda de alojamientos dignos y apertura de procesos extraordinarios de regularización)<sup>22</sup>, los sindicatos convocaron una huelga de cuatro días en diciembre de 2020 entre los 25.000 trabajadores de los almacenes de manipulado del producto agrícola (un trabajo altamente feminizado). Una reivindicación que reclamaba una reordenación de los tiempos de trabajo en los almacenes agrícolas con el fin de superar la fragmentación del trabajo y de los contratos y apostar por una mayor estabilidad y organización racional de las jornadas laborales<sup>23</sup>.

En la Región de Murcia, inmediatamente después del levantamiento del confinamiento domiciliario, la Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes (ATIM), con una larga trayectoria de denuncia de la situación de los inmigrantes marroquíes en España, convocó a inicios de julio de 2020 una movilización en la localidad de Torre Pacheco (Murcia). En ella denunciaron la degradación del trabajo agrario en los últimos años (abuso de la eventualidad, precariedad e informalidad de la relación de empleo y sobreexplotación del trabajo), así como el racismo en el acceso a la vivienda y los servicios públicos. Como en el caso de Almería y Huelva, solicitaron también un proceso de regularización extraordinaria para los trabajadores esenciales del campo<sup>24</sup>.

18 <<https://jornalerasenlucha.org/>>

19 <[https://elpais.com/politica/2018/06/09/actualidad/1528569474\\_339395.html](https://elpais.com/politica/2018/06/09/actualidad/1528569474_339395.html)>

20 <<https://jornalerasenlucha.org/que-hacemos-crecer/>>

21 El Gobierno español aprobó el 4 de febrero de 2020 la subida del salario mínimo interprofesional hasta los 950 euros, lo que implica un aumento del 5,5% sobre la cuantía de 2019.

22 <[https://elpais.com/elpais/2020/04/20/migrados/1587366335\\_153379.html](https://elpais.com/elpais/2020/04/20/migrados/1587366335_153379.html)>

23 <[http://www.ugr-andalucia.com/noticias/-/asset\\_publisher/gj7n/content/huelga-este-miercoles-en-almeria-en-el-sector-agricola-y-su-industria-ante-la-falta-de-acuerdo-con-la-patronal](http://www.ugr-andalucia.com/noticias/-/asset_publisher/gj7n/content/huelga-este-miercoles-en-almeria-en-el-sector-agricola-y-su-industria-ante-la-falta-de-acuerdo-con-la-patronal)>

24 <<https://www.laverdad.es/murcia/torrepacheco/inmigrantes-marroquies-toman-20200711202543-nt.html>. Puede consultarse el manifiesto de convocatoria de la protesta en: <https://www.murcia.com/noticias/2020/07/12-manifiesto-de-la-asociacion-de-trabajadores-inmigrantes-marroquies-atim.asp>>

Por su parte, los principales sindicatos de clase nacionales, CC. OO. y UGT, convocaron a cien mil trabajadores del campo murciano a una huelga general el 4 de diciembre de 2020<sup>25</sup>. Las últimas huelgas generales del campo murciano se remontan a finales de los ochenta. Desde entonces, la fragmentación de los convenios y la etnificación del trabajo han dividido fuertemente al colectivo, lo que ha dificultado la acción colectiva. Sin embargo, durante 2020 los sindicatos encontraron una estructura de oportunidades políticas para la protesta y convocaron la huelga que, sin tener un seguimiento masivo, sí tuvo una repercusión significativa. Con la huelga se denunció el bloqueo de convenios colectivos (especialmente los de Agrícola, Forestal y Pecuaria, y de Cosechera de Tomate), la negativa de los empresarios a aplicar el salario mínimo, la discriminación de los trabajadores fijos discontinuos ante el cobro de prestaciones públicas y el uso abusivo de las empresas de trabajo temporal para la contratación.

En el caso de Lleida, la ausencia de alojamientos dignos y seguros para los jornaleros móviles se convirtió en una emergencia social tras la detección de numerosos focos víricos. Ante esta situación, junto con los pánicos morales y dinámicas de socioestigmatización de la población autóctona, las entidades de solidaridad y los propios trabajadores protagonizaron protestas para evidenciar la ausencia de alojamiento<sup>26</sup> y que fueron reportadas por medios internacionales<sup>27</sup>.

## 7. Discusión y conclusiones

Tras el estallido de la pandemia de covid-19, la situación de los trabajadores migrantes agrícolas adquirió una fuerte centralidad política, mediática y académica en buena parte de los países de Europa. Así, se visibilizó la vulnerable situación de los trabajadores agrícolas, en su mayor parte migrantes, sobre los que recaía la responsabilidad de abastecer a los mercados de frutas y hortalizas. Sin embargo, salvo algunas excepciones (Pedreño, 2020; López-Sala, 2021), pocas son las investigaciones que han indagado en cómo los jornaleros agrícolas utilizaron la pandemia como una oportunidad para reclamar derechos de vivienda, trabajo, salud y residencia legal.

En este artículo aportamos algunos hallazgos a los debates sobre los límites y la capacidad de los migrantes para articular procesos de movilización política

---

25 Sobre las denuncias de los sindicatos relativas a las condiciones sanitarias de los trabajadores agrarios, véase [https://cadenaser.com/emisora/2020/04/16/radio\\_murcia/1587038603\\_936119.html](https://cadenaser.com/emisora/2020/04/16/radio_murcia/1587038603_936119.html). Sobre la negativa de la patronal agraria a aplicar la subida del SMI, véase [https://elpais.com/economia/2019/06/22/actualidad/1561203156\\_826945.html](https://elpais.com/economia/2019/06/22/actualidad/1561203156_826945.html). Sobre la huelga general del campo murciano, véase <https://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2020/12/02/100-000-jornaleros-convocados-huelga-34472637.html>.

26 <https://www.diaridebarcelona.cat/-/-temporers-dormint-al-carrer-fecha-noticia?>>

27 <https://www.france24.com/es/20200726-espa%C3%B1a-coronavirus-lleida-temporeros-brotos>

y contribuir al cambio social en los países de destino (Casas Cortés y Cobarrubias, 2019; Lacomba y Moraes Mena, 2020). Lo que demostramos a lo largo de nuestra investigación es que la pandemia funciona como un momento histórico propicio para un proceso de acumulación de capital simbólico con el que desarrollar «luchas por el reconocimiento» (Honneth, 2019). En este proceso, es clave la centralidad mediática de los migrantes durante la pandemia. Una centralidad ambivalente, en la que conviven dos encuadres noticiosos (*frame news*) diferentes. Uno, más mayoritario, que proyecta una imagen positiva de los migrantes, presentados como sujetos explotados y en riesgo frente al virus, al tiempo que responsabiliza de la situación a empresas e instituciones públicas. Otro, más minoritario pero amplificado en los discursos políticos de los partidos de derecha y extrema derecha, que culpabiliza a los trabajadores del aumento de los contagios y presenta los alojamientos de migrantes como espacios ingobernables.

Ambas representaciones, la del migrante como amenaza para la salud y el orden público y la del trabajador explotado y vulnerable, otorgan una notable visibilidad en el debate público que los jornaleros migrantes y sus organizaciones transformarán en una oportunidad política para la acción colectiva. Las protestas no partían de cero, sino que reactivaron demandas y conflictos presentes en los discursos de los trabajadores en las últimas décadas.

En cada territorio, las protestas y movilizaciones adquieren un contorno diferente. En el caso de Murcia y Almería, al ser territorios con una producción agroalimentaria que prácticamente dura todo el año y con población trabajadora más estable, las protestas y movilizaciones tomaron la forma, por un lado, de la movilización sindical centrada en la mejora de las condiciones de trabajo y el cumplimiento de la normativa laboral, y, por otro lado, las asociaciones de migrantes van a denunciar el racismo y la xenofobia en los barrios, la discriminación étnica en el acceso a la vivienda y los servicios públicos, así como la precariedad del trabajo agrario.

Por su parte, en el caso de Lleida y Huelva, las protestas se dirigen a cuestiones más relacionadas con las necesidades y problemas de los trabajadores itinerantes, especialmente en materia de alojamiento y la regulación de la situación migratoria. En este caso, las dificultades de los trabajadores para participar en sindicatos y el miedo a represalias hacen que las protestas estén protagonizadas por asociaciones, ONG y organizaciones de apoyo. Las acciones colectivas, no obstante, cuentan con una participación importante de los trabajadores inmigrantes y sirven para visibilizar la emergencia social de los jornaleros en los poblados informales de Huelva y Lleida y también de Almería.

La experiencia del caso español nos muestra cómo los trabajadores migrantes de la agricultura y sus organizaciones tradujeron en demandas políticas una visibilidad pública y simbólica que se exacerbó durante la pandemia. Demandas concretas que revelan la capacidad y agencia de las migraciones y los migrantes para protagonizar y ensayar procesos de transformación política en determinadas situaciones históricas.

## 8. Bibliografía

- AUGÈRE-GRANIER, M.-L. (2021). *Migrant seasonal workers in the European agricultural sector*. EPRS: European Parliamentary Research Service. Disponible en: <[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/689347/EPRS\\_BRI\(2021\)689347\\_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/689347/EPRS_BRI(2021)689347_EN.pdf)>
- AVALLONE, G. y RAMÍREZ-MELGAREJO, A. (2017). “Trabajo vivo, tecnología y agricultura en el Sur de Europa. Una comparación entre la Piana del Sele en Salerno (Italia) y la Vega Alta del Segura en Murcia (España)”. *Ager*, 23, 131-161. Disponible en: [10.4422/ager.2017.06](https://doi.org/10.4422/ager.2017.06)
- BALIBAR, E. y WALLERSTEIN, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA.
- CHECA OLMOS, J. A. y ARJONA, Á. (2007). “Residencia e inmigración: la vivienda imposible. El caso de los africanos en los municipios almerienses de agricultura intensiva”. *Papers*, 86, 147-166. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v86n0.815>>
- DE CASTRO, C.; GADEA, M. E.; PEDREÑO, A. y RAMÍREZ-MELGAREJO, A. J. (2017). “Coaliciones sociales y políticas en el desarrollo del sector agroexportador: las frutas murcianas en las redes globales de producción agroalimentaria”. *Mundo Agrario*, 18 (37), 1-20. Disponible en: <<https://doi.org/10.24215/15155994e043>>
- DÍAZ, J. (2009). “Los campos que otros trabajan. Las campañas agrícolas españolas con mayor porcentaje de extranjeros”. En M. GORDO y J. FELICIDADES (eds.). *Explorando los contratos en origen en los campos españoles* (pp. 25-65). Huelva: Universidad de Huelva
- ETXEZARRETA, M. (1994). “Trabajo y agricultura: los cambios del sistema de trabajo en una agricultura en transformación”. *Agricultura y Sociedad*, 54, 533-564. Disponible en: <[https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf\\_ays%2Fa072\\_04.pdf](https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_ays%2Fa072_04.pdf)>
- FASANI, F. y MAZZA, J. (2020). *A Vulnerable Workforce: Migrant Workers in the COVID-19 Pandemic*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.2760/316665>>

- FEPEX (2020). *Exportación/importación españolas de frutas y hortalizas. Datos del sector*. Disponible en: <<https://www.fepex.es/que-es-fepex/presentacion>>
- GARCÉS-MASCAREÑAS, B. y GÜELL, B. (2021). “Temporeros agrícolas en contexto de pandemia: nuevas caras de un viejo problema”. En *Anuario CIDOB de la Inmigración 2020* (pp. 86-100). Disponible en: [doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.86](https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.86)
- GOFFMAN, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- HONNETH, A. (2019). *Reconocimiento: una historia de las ideas europea*. Madrid: Akal.
- JARAMILLO, V.; GIL-ARAUJO, S. y ROSAS, C. (2020). “Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019)”. *FORUM*, 18, 64-90. Disponible en: <<https://doi.org/10.15446/frdcp.n18.81267>>
- KALANTARYAN, S.; MAZZA, J. y SCIPIONI, M. (2020). *Meeting labour demand in agriculture in times of COVID 19 pandemic*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.2760/686549>>.
- LACOMBA, J. y MORAES, N. (2020). “La activación de la inmigración: Capacidades y agencia de los migrantes”. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, 48, 1-20. Disponible en: <<https://doi.org/10.14422/mig.i48y2020.001>>
- LÓPEZ-SALA, A. (2021). “Luchando por sus derechos en tiempos de Covid-19. Resistencias y reclamaciones de regularización de los migrantes Sinpapeles en España”. *Rembu*, 29 (61), 83-96. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006106>>
- MCADAM, D. (1996). “Political Opportunities: conceptual origins, current problems, future directions”. En D. McADAM, J. McARTHUR y M. ZALD. *Comparative perspectives on Social Movement* (pp. 25-44). Cambridge: Cambridge University Press.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2021). *Cifras del sector de Frutas y Hortalizas. Información sectorial. Actualizado a 2020*. Disponible en: <[https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/temas/produccion-esagricolas/cifrasdelsectoryfhactualizado2020definitivo-junio2021\\_tcm30-563965.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/temas/produccion-esagricolas/cifrasdelsectoryfhactualizado2020definitivo-junio2021_tcm30-563965.pdf)>
- MINISTERIO DE SANIDAD (2020). *Actualización nº 169. Enfermedad por el coronavirus (COVID-19)*. 23-7-2020. Disponible en: <<https://www.sanidad>>

- gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Actualizacion\_169\_COVID-19.pdf>
- MONTORIOL-GARRIGA, J. (2020). *La fortaleza del sector agroalimentario durante la crisis del coronavirus*. CaixaBank Reserach. Disponible en: <<https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/agroalimentario/fortaleza-del-sector-agroalimentario-durante-crisis-del>>
- MUÑIZ, C. y IGARTUA, J. J. (2004). "Narrando la inmigración: análisis del tratamiento informativo y evaluación de los efectos de las noticias en España". *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 51 (207), 107-135. Disponible en: <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182009000300007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182009000300007)>
- NATALE, F.; KALANTARYAN, S.; SCIPIONI, M.; ALESSANDRINI, A. y PASA, A. (2019). *Migration in EU Rural Areas*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.2760/544298>>
- PALUMBO, L. y CORRADO, A. (eds.). *Covid-19, Agri-food systems and migrant labour. The situation in Germany, Italy, The Netherlands, Spain and Sweden* (pp. 15-17). Open Society: European Policy Institute. Disponible en: <<https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/68030/covid19-agrifood-systems-and-migrant-labour-20200715.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>
- PEDREÑO, A. (2005). "Sociedades etnofragmentadas". En A. PEDREÑO y M. HERNÁNDEZ (coords.). *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia* (pp. 75-106). Murcia: Universidad de Murcia.
- PEDREÑO, A. (2020). "La cuestión jornalera entre dos crisis: condición inmigrante, desafiliación y riesgo de contagio". *Sociología del Trabajo*, 96, 1-15. Disponible en: <<https://doi.org/10.5209/stra.70686>>
- PEDREÑO, A. y RIQUELME, P. (2006). "La condición inmigrante de los nuevos trabajadores rurales". *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros*, 211, 189-238. Disponible en: <[https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_REEAP/r211\\_6.pdf](https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_REEAP/r211_6.pdf)>
- RAMOS-ARROYO, A. y DÍAZ-CAMPO, J. (2021). "Tratamiento periodístico del divorcio en la prensa española. Análisis comparativo de ABC y El País". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25 (1), 459-475. Disponible en: <<https://doi.org/10.5209/ESMP.63740>>
- SANTAMARÍA, E. (2002). "Inmigración y barbarie: la construcción social y política del inmigrante como amenaza". *Papers*, 66, 59-65. Disponible en: <<https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n66/02102862n66p59.pdf>>
- SAYAD, A. (2008). "Estado, nación e inmigración El orden nacional ante el desafío de la inmigración". *Apuntes de Investigación*, 13, 101-116.

- SEVERIO, F. (2020). "Spain chapter". En L. PALUMBO y A. CORRADO (eds.). *Covid-19, Agri-food systems and migrant labour. The situation in Germany, Italy, The Netherlands, Spain and Sweden* (pp. 15-17). Open Society: European Policy Institute. Disponible en: <<https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/68030/covid19-agrifood-systems-and-migrant-labour-20200715.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>
- TORRES, T.; ALLEPUZ, R. y GORDO, M. (2014). "La contratación de mano de obra temporal en la agricultura hortofrutícola española". *Ager*, 16, 7-37. Disponible en: <<https://doi.org/10.4422/ager.2013.03>>
- XIMBÓ, R. (2010). "La inmigración en los medios de comunicación". *Arxius*, 23, 161-171. Disponible en: <[https://www.uv.es/~sociolog/arxius/ARXIUS%2023/ARXIUS\\_23\\_13.pdf](https://www.uv.es/~sociolog/arxius/ARXIUS%2023/ARXIUS_23_13.pdf)>
- ZALD, M. (1999). "Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos". En D. McADAM, J. McCARTHY y M. ZALD. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 369-388). Madrid: Istmo.